

PRIMEROS TESTIMONIOS ARQUEOLÓGICOS SOBRE ALGECIRAS EN ÉPOCA BIZANTINA

Ildelfonso Navarro Luengo – Antonio Torremocha Silva – Juan Bautista Salado Escaño

La presente comunicación pretende dar a conocer, aunque sea de una forma preliminar, los resultados de la excavación de un solar ubicado en la Villa Vieja de Algeciras, que permitió la documentación de las primeras evidencias materiales de época bizantina en Algeciras.

El solar que nos ocupa está situado en la denominada Villa Vieja de Algeciras, asentamiento ubicado sobre un antiguo promontorio costero en la margen sur del río de la Miel. Aunque los restos más antiguos documentados en la Villa Vieja antes de iniciarse esta intervención pertenecían a época romana, su idónea ubicación geoestratégica planteaba la posibilidad de una primera ocupación por colonizadores fenicios. De hecho, en la década pasada se constató la presencia de materiales del Bronce Final en aquella zona de Algeciras, aunque sin contexto estratigráfico.¹

Los primeros materiales arqueológicos plenamente contextualizados, exhumados en la Villa Vieja, pertenecían a época romano-republicana, y estaban asociados a diversas estructuras relacionadas con la producción de salazones.² Con este mismo complejo industrial se relacionaba una serie de estructuras documentadas en diversos puntos de la Villa Vieja (piletas de la playa del Chorruelo, piletas del Paseo de la Conferencia, etc.) cuya dispersión sobre la terraza costera y fluvial revelaba la gran extensión de dicho complejo. En cuanto a la perduración de esta factoría de salazones, los datos obtenidos en

las intervenciones arqueológicas anteriores a ésta que nos ocupa indicaban la existencia de una actividad continuada al menos hasta mediados del siglo II dC, aunque se apuntaba la posibilidad de su ampliación en el tiempo hasta momentos más tardíos.³

Por otra parte, en la zona del Parque de las Acacias (al oeste de la zona industrial, donde en teoría debía encontrarse el núcleo habitado), el seguimiento de diversas obras ha permitido recuperar una serie de materiales datables entre el cambio de era y el siglo IV dC.⁴ Si bien los materiales más antiguos no aparecen asociados a estructuras arqueológicas, los de cronología tardía pertenecen a una necrópolis, dato que, unido a la aparición de un vaso litúrgico, parece indicar la cercanía de un edificio de carácter religioso.

Una serie de hallazgos⁵ realizados en la Villa Nueva —meseta situada al norte del río de la Miel— estaban evidenciando una ocupación del lugar entre los siglos I al VI dC. Se trata de los restos de una necrópolis de época augustea, un posible edificio religioso altoimperial entre las calles Alfonso XI y Regino Martínez, y diversos materiales sin contexto estratigráfico datables entre los siglos IV y VII, entre los que destaca un interesante conjunto de lucernas⁶ que se expone actualmente en el Museo Municipal de la ciudad.

Como conclusión más reseñable, en lo que res-

1. LIZ, J., 1997: Prospección arqueológica con sondeo estratigráfico en la zona E. de las murallas medievales de Algeciras (Cádiz). AAA, '85. Tomo II. p. 184, Sevilla.

2. JIMÉNEZ, C.; AGUILERA, L.; GARZÓN, E., 1995: Excavaciones de urgencia en el solar de la calle San Nicolás, 17. Una nueva factoría de salazones en Algeciras (Cádiz). AAA '92. Tomo III, p. 65-69, Cádiz.

3. *Ibidem*.

4. VICENTE, J. I.; MARFIL, P., 1991: Nuevas perspectivas de la arqueología romana de Algeciras, *Almoraima*, 5, p. 127-145.

5. *Ibidem*.

6. BERNAL, D., 1995: Aportación al conocimiento de Algeciras en época tardorromana: las lucernas de tipo paleocristiano procedentes de su Museo Municipal, *Almoraima*, 13, p. 137-148.

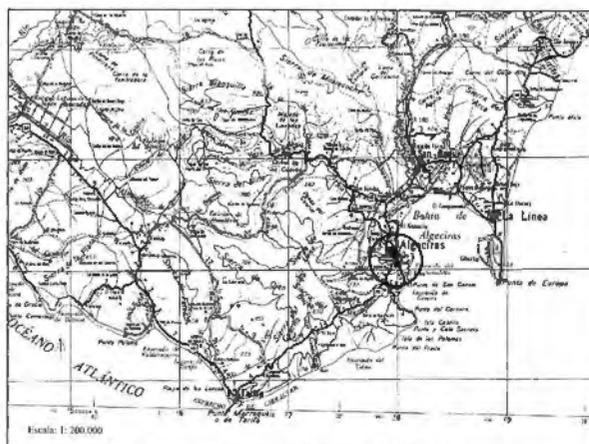


Figura 1. Situación de Algeciras en el Estrecho de Gibraltar.

pecta al asentamiento de la Villa Vieja durante época romana, es necesario resaltar la gran extensión del complejo industrial dedicado a la producción de salazones que debió generar una importante actividad comercial vinculada a su puerto, como queda patente por la abundancia de ánforas procedentes de pecios romanos halladas en la bahía algecireña.⁷ La importancia de este asentamiento ha llevado a diversos autores a proponer su identificación con la ciudad de *Iulia Traducta*,⁸ mencionada en diversas fuentes de época clásica.

Con posterioridad al siglo IV, a pesar de que algunos autores,⁹ basándose en fuentes musulmanas de primera época, habían propuesto la existencia de un asentamiento de época bizantina en el solar de Algeciras, hasta la fecha no había sido posible documentar evidencias arqueológicas que confirmasen tal hipótesis.

LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN EL SOLAR DE LA CALLE SAN NICOLÁS, 1 (ALGECIRAS, CÁDIZ)

La intervención arqueológica vino motivada

7. BERNAL, D., (e.p.): Algunas reflexiones sobre la economía y el comercio del Campo de Gibraltar en época tardorromana a través del registro arqueológico subacuático, *Caetaria*, 2.

8. SEDEÑO, D., 1988: Sobre la localización de *Iulia Traducta*. Fuentes antiguas y relatos históricos modernos, *Actas del I Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar*, p. 811-819, Ceuta-Madrid.

9. TORREMOCHA, A., 1988: Las fortificaciones medievales de Algeciras, *Actas del I Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar*, p. 356, Ceuta-Madrid.

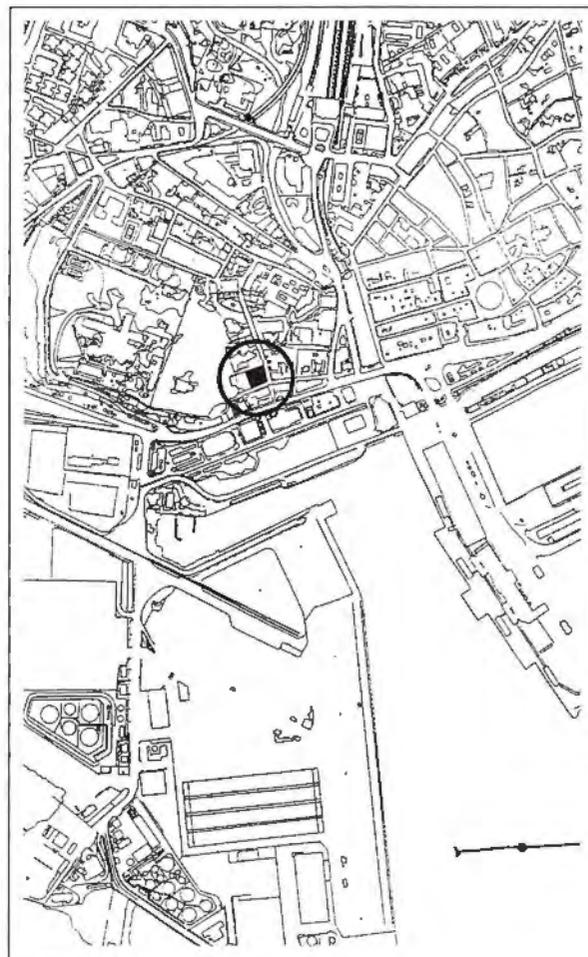


Figura 2. Situación del solar en el casco urbano de Algeciras.

por el interés de la propiedad en acometer las obras de construcción de un edificio de nueva planta. Al encontrarse el solar en una zona protegida por el PGOU vigente, donde fundadamente se presumía la existencia de restos de interés patrimonial, se contempló la necesidad de realizar una diagnosis previa a nivel arqueológico que se concretaría en la realización de una serie de sondeos, tal como se detallaba en el preceptivo proyecto aprobado por la Dirección General de Bienes Culturales.

A la vista de los antecedentes, se planteaba la posibilidad de localizar estructuras pertenecientes al complejo salazonero antes citado, lo que nos daría a conocer aspectos como su fecha de fundación, su evolución cronológica y, por último, la fecha de su amortización. Por otra parte, en cuanto a los momentos tardíos, y en línea con las interpretaciones más novedosas, se consideraba muy probable la utilización continuada de las instalaciones industriales al menos hasta principios del siglo V. Después de esta fecha, resultaba de máximo inte-

rés comprobar la posible continuidad del poblamiento durante época visigoda y bizantina.

En función del tiempo y los medios disponibles, y con el referente de los objetivos enunciados, se realizaron en el solar tres sondeos y una retícula de zanjas.

Desde el punto de vista metodológico, se desarrolló una intervención basada en la excavación por capas naturales, identificando y caracterizando cada unidad estratigráfica despejada durante el proceso en un modelo de fichas individualizado, además de su registro en dibujos de plantas y perfiles, a fin de documentar debidamente la secuencia estratigráfica.

Una vez concluidos los trabajos, la Delegación Provincial de Cultura estimó la necesidad de conservar parte de las estructuras exhumadas, por lo que en la actualidad se está a la espera de la delimitación del área destinada a preservarse en el entorno de una zona ajardinada.

RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN

Los trabajos de excavación en el solar han permitido localizar los restos de una factoría de sala-

zones con una planta compartimentada en varios grupos de piletas, cada uno de los cuales aparece rodeado de un muro perimetral. Los conjuntos de piletas se hallan separados por calles pavimentadas con grandes losas, por las cuales discurren atarjeas, cuya función era el abastecimiento y el desagüe de la zona industrial.

En cuanto a la cronología inicial del conjunto, a pesar del carácter preliminar de estas notas, puede adelantarse hasta una fecha centrada en la primera mitad del siglo I dC, a tenor de los materiales documentados en los niveles de fundación del complejo industrial (*terra sigillata* itálica y gálica, ánforas tipo Beltrán II, monedas de la ceca de *Iulia Treducta*, etc.).

Diversas refacciones en las estructuras nos indican la continuidad de su uso hasta el siglo V, cuando todo el complejo sufrió un proceso de colmatación que tuvo como consecuencia su amortización definitiva. Entre la ingente cantidad de materiales recuperados en estos niveles del siglo V, que colmatan totalmente el interior de las piletas, destacan la *terra sigillata* africana D (principalmente la forma Hayes 61) y un numeroso conjunto de cerámicas de cocina norteafricanas, además de

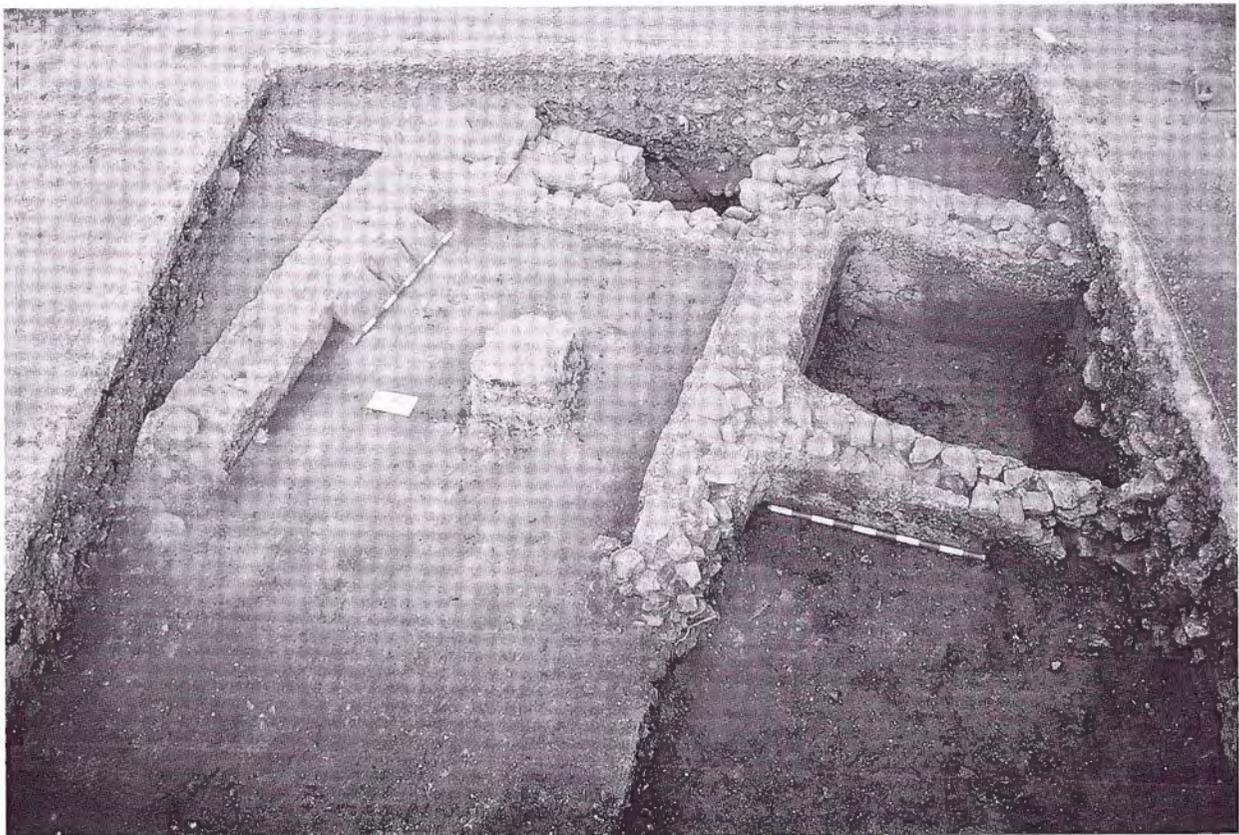


Lámina 1. Piletas pertenecientes a la factoría de salazones sobre la que se disponen los niveles bizantinos.

una gran cantidad de monedas de los siglos III y, sobre todo, IV.

Sobre los niveles de amortización del complejo industrial se excavó una serie de estratos de época bizantina, de variada potencia, pero que, en líneas generales, se depositaron cuando ya no eran visibles las construcciones vinculadas a la producción de salazones. No se ha documentado la existencia de estructuras relacionadas con estos niveles, posiblemente debido a su arrasamiento en época contemporánea, momento durante el cual se ha constatado el vaciado del solar hasta la cota de los mismos depósitos bizantinos.

En cuanto a los estratos de época bizantina (UUEE 6, 9, 12, 16 y 20), se trata de depósitos de coloración muy oscura, con abundantes cenizas y numerosos fragmentos de materiales constructivos (*tegulae*, ímbrices, ladrillos y mampuestos de tamaño medio). Destaca la presencia, en varios de estos niveles (UUEE 9, 12 y 16), de ánforas completas fragmentadas y depositadas sobre restos de suelos de tierra batida, dato que, unido a la presen-

cia de acumulaciones de ceniza, parece apuntar a la posibilidad de un abandono del lugar por causa de un incendio.

Los materiales cerámicos recuperados consisten, sobre todo, en fragmentos de ánforas del tipo Keay LXI, contenedor de aceite de procedencia norteafricana, que viene constituyendo un preciso «fósil-guía» en los asentamientos bizantinos peninsulares. También aparecen, aunque en una proporción mucho menor, ánforas cuyo centro de producción es el Mediterráneo oriental, como la Keay LIII o un ejemplar casi completo del tipo *late roman unguentaria*, procedente de la zona sirio-palestina.

En lo que se refiere a la cerámica de mesa, hay que destacar las formas Hayes 99 y 104 de *sigillata* africana D recuperadas durante el proceso de excavación, aunque siempre en menor proporción que los contenedores anfóricos.

Por último, tenemos que apuntar el hecho de que también han sido recuperados diversos fragmentos de cerámica de cocina, incluyendo varios a torno lento.



Lámina 2. Detalle de la UUEE 12, con ánforas del tipo Keay LXI fragmentadas sobre un suelo de tierra batida.

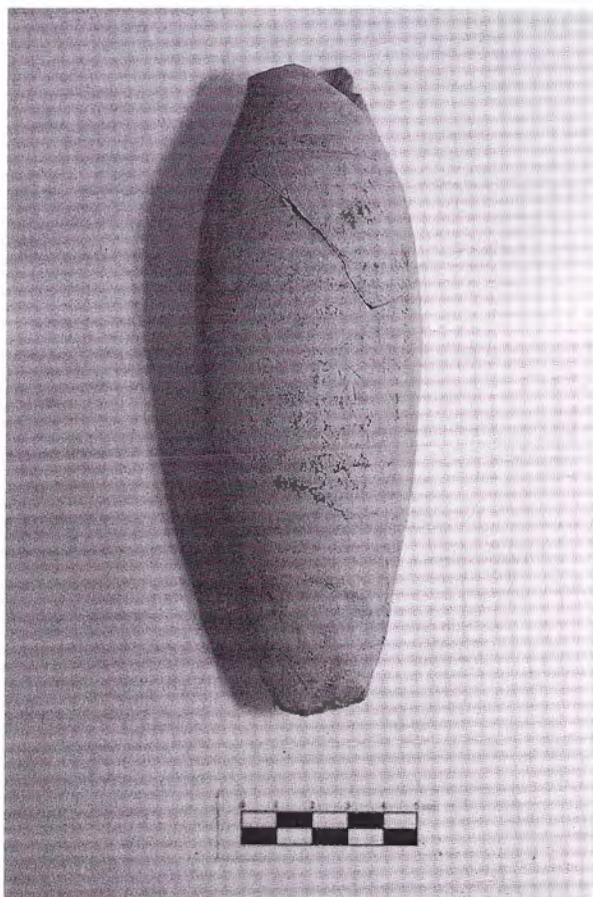


Lámina 3. Ejemplar de *Late Roman Unguentaria*, de procedencia sirio-palestina.

La cronología que aporta la cerámica nos remite a la segunda mitad del siglo VI, dato reforzado por la presencia de varios *nummi*, exhumados durante la excavación, entre los que destaca uno perteneciente a Justiniano I, acuñado en Cartago.¹⁰

CONCLUSIONES

Del estudio de los datos aportados por la intervención desarrollada en la calle San Nicolás, 1, hay que señalar la constatación de la existencia de una factoría de salazones cuya fundación data del siglo I, momento de extraordinario auge económico y comercial en el denominado «Circuito de El Estrecho», y que habría que relacionar con la producción de envases anfóricos en lugares cercanos al yacimiento como los alfares del Rinconcillo¹¹ y Los Barrios.

La fundación de esta factoría y, probablemente, del asentamiento denominado por las fuentes clásicas *Iulia Traducta* han de vincularse a las extraordinarias posibilidades geoestratégicas (fondeadero natural, con abundantes recursos naturales, en una zona de paso de túridos, etc.) del promontorio costero ubicado en la margen sur del río de la Miel, denominado por los cronistas medievales Villa Vieja.

Aunque no sea posible por el momento inferir datos acerca de la evolución de la factoría, cabe proponer la continuidad de la misma hasta el siglo V. Con posterioridad a esta fecha, el complejo in-

dustrial de Villa Vieja quedó amortizado, aunque la continuidad del asentamiento está constatada por la presencia de los citados niveles bizantinos que nos llevan hasta la segunda mitad del siglo VI.

El interés que tuvo para los bizantinos la meseta donde se fundó después la Villa Vieja algecireña debió fundamentarse en su atractivo desde el punto de vista estratégico. Su ubicación, en el seno de una abrigada hahía, en una de las orillas del Estrecho —zona de paso obligado entre *Septem* y los territorios más occidentales de la *Spania* bizantina, con asentamientos tan importantes como *Carteia* o *Assido*— explican la presencia de gente proveniente de Bizancio en esta región occidental del Mediterráneo.

No es posible, por el momento, afirmar la continuidad del asentamiento de Villa Vieja durante el siglo VII, aunque es muy probable que, desde el abandono del lugar por los bizantinos y la irrupción del Islam, se asista a una reducción del espacio habitado, limitándose la zona de ocupación a la acrópolis, lugar que posteriormente ocuparían los primeros contingentes árabo-beréberes desembarcados en la Península a principios del siglo VIII.

Por último, y desde un punto de vista metodológico, habría que destacar que la constatación de la presencia bizantina en Algeciras nos reafirma en los planteamientos teóricos que están guiando las intervenciones arqueológicas urbanas en la ciudad y que se basan en considerar el asentamiento como un yacimiento homogéneo y continuo, con una secuencia diacrónica sin hiatos o «épocas oscuras».

10. MAROT, T., 1997: Aproximación a la circulación monetaria en la Península Ibérica y las Islas Baleares durante los siglos V y VI: la incidencia de las emisiones vándalas y bizantinas, *Revue Numismatique*, 152, p. 159 y ss.

11. SOTOMAYOR Y MUÑOZ, M., Hornos romanos de ánforas en Algeciras, *CAN*, 1069.

